



Bodegas del grupo Vega Sicilia en la localidad vallisoletana de Valbuena de Duero. / BERNARDO PÉREZ

La bodega entrega unas inusuales cuentas en las que habla de economía mundial, vagos y feminismo

Vega Sicilia riñe a los políticos en su atípico informe anual

CRISTINA DELGADO, Madrid
Las Bodegas de Vega Sicilia, productoras de uno de los vinos más reconocidos de España a nivel internacional, elevaron sus beneficios algo más de un 40% en el ejercicio 2018. Ganaron 24,6 millones de euros, frente a los 17,34 millones del ejercicio previo, en buena parte por la venta de un inmueble con una plusvalía de 6,4 millones. Las ventas crecen el 3,1%, hasta los 37,49 millones de euros (36,35 millones en 2017). La empresa ha entregado sus resultados en el Registro Mercantil, junto al requerido informe anual de gestión. En el caso de Vega Sicilia, ese informe es, sin embargo, atípico. Incluye una extraña descripción de la economía, la torpeza de los políticos y los riesgos de un mundo que envejece, pero que es más sensible y feminista.

La empresa que dirige Pablo Álvarez, es propiedad de una patrimonial llamada El Enebro, que fundó el empresario David Álvarez, ya fallecido. Ahora está en manos de sus hijos y la controlan cinco de ellos, tras una pugna interna con sus otros dos hermanos, centrados a su vez en el control de Eulen, una empresa de seguridad y servicios que también fundó su padre. Además de producir Vega Sicilia y Valbuena, los hermanos han abierto más bodegas con otras marcas como Alión y Pintia, también rentables.

El extraño informe de gestión de Bodegas Vega Sicilia que acompaña las cuentas arranca con un "queridos accionistas". Hace primero un repaso a la marcha de la empresa en el último ejercicio en un lenguaje coloquial. Apunta que ha sido otro "año brillante" con un "sobresaliente aumento de la riqueza obtenida". Tras este

La firma de vinos logró ventas de 37,5 millones y 24,6 millones de beneficio

"La inteligencia artificial provocará un desarrollo cerebral", sostiene

repaso, llega el análisis de la economía y la sociedad. "En España el año 2018 ha supuesto un año más, más de lo mismo, pero incrementado por la salida inesperada del Gobierno minoritario del PP", repasa. Recuerda que llegó otro Gobierno del PSOE, que no pudo aprobar los presupuestos. "El sistema económico en España es un laberinto. Crece más que nadie de los países importantes de la UE y, sin embargo, ampliamos el déficit público, aumentamos la deuda pública y no rebajamos sustancialmente el desempleo. Es algo parecido al experimento científico de la resonancia mórfica donde España está situada —en varios aspectos— en el orden de los torpes y, sin embargo, sus nuevos descendientes (nuevos Gobiernos) no superan a los predecesores salvo en torpeza", critica.

Sobre la marcha de la economía mundial, señala que "la conciencia personal y social está cambiando hacia una sensibilización, igual más feminista (...) que va a transformar —con el tiempo— nuestro concepto de mundo". Entre otras cosas, advierte de que "la inteligencia artificial parece

va a cambiar, importante e irreversible, una parte del futuro que vamos a vivir; y esperemos que para bien de la mayor parte de las personas, aunque tiene sombras. También va a provocar en las personas un desarrollo cerebral porque va a exigir mínimos (interacción tecnológica con las personas) que son superiores a los habituales del mundo actual", valora. "Pero no nos engañemos, va a autoexcluirse una parte importante de la sociedad que no piensan realizar el más mínimo esfuerzo. Es como si para estar en forma, te inscribes a un gimnasio, pagas las cuotas, acudes al gimnasio pero solo miras".

El largo informe de gestión acompaña unas cuentas positivas. La compañía cuenta con unas ventas de 37,49 millones, el 3,1% más. Del total, 19,8 millones de facturación se logran dentro de España, 7,95 en el resto de la Unión Europea y 9,67 millones, en el resto del mundo. Entre su patrimonio, dispone de los viñedos, la bodega y el vino en elaboración (el valor de sus existencias en curso está registrado en 30,3 millones de euros), así como con obras de arte y otros elementos valorados en 5,76 millones de euros. La compañía señala que en el ejercicio de 2018 ha procedido a realizar un reparto de dividendos entre los socios de 30 millones de euros, frente a los 1,5 millones del año previo.

El grupo tiene, además de las bodegas de Vega Sicilia, las bodegas Alión (registra un beneficio de 3,85 millones); Pintia (205.000 euros) y la húngara Tokaj Oremus (159.000). Además, cuenta con el 50% de Macán, que comparte con Rothschild desde 2017 y que arroja pérdidas de un millón.